



EN EL DINERO

¿Cómo detener al superpeso?

JOEL MARTÍNEZ



La revaluación del peso ha sido muy acelerada en los últimos días, incluso después de que el viernes pasado el banco central bajara su tasa de referencia, el dólar comenzó

a desplomarse frente a nuestra moneda.

El Banco de México anunció que su tasa de referencia bajaba de 4.50 a 4 por ciento e inmediatamente el peso llegó hasta 12.78 pesos por dólar y ayer cerró en 12.40.

En apenas tres días, el precio del dólar cayó 40 centavos, el peso se ha revaluado casi un 3 por ciento.

La ola de inversiones extranjeras a los mercados financieros y de las apuestas en favor del peso en el mercado de futuros se ha desbordado.

¿Qué ha potenciado la fortaleza del peso?

La calificadora Standard & Poor's (S&P) revisó la perspectiva de las calificaciones soberanas de largo plazo de México a positiva de estable.

Es decir, estamos a un paso de lo que se conoce como el *up grade* (aumento del grado de calificación crediticia).

Existen tres empresas calificadoras importantes: S&P, Fitch y Moody's.

En la larga escala de calificaciones sólo diez —las más altas— son consideradas grados de inversión. La calificación cumbre es AAA; la más baja es BBB-.

Todo bono calificado debajo de ese rango es considerado basura.

Los bonos soberanos de México están dos escalones arriba del piso de la zona de grado de inversión en la lista de las calificadoras S&P y Fitch, y a tres de Moody's.

Lo profundo de la Reforma en Telecomunicaciones y el *fast track* con que se aprobará en el Congreso hacen ver que el *up grade* no sólo de una sino de todas las calificadoras estaría a la vuelta de la esquina.

La mejora en la calificación de México confluye con la degradación de la de Italia, que ya se ubica a dos escalones de ser bono basura.

España ha sido fuertemente degradada en los últimos meses y está a un escalón de que su deuda sea bono basura.

No hay que olvidar que los bonos del Gobierno mexicano con tasas en pesos llamados "M" están en el World Government Bond Index, un índice de títulos soberanos que es seguido por managers de portafolios globales que valen cientos de miles de millones de dólares.

Ahí también están considerados los de los PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España, por sus siglas en inglés), cuyas calificaciones caminan a la zona de basura.

Por lo tanto, la compra de bonos mexicanos por parte de los extranjeros seguirá subiendo, aunque ahora ya controlan el 51 por ciento, según datos de Banxico.

Hacia adelante, la aprobación de la Reforma de Telecomunicaciones, el anuncio de otras calificadoras de que pondrán a revisión para mejora la escala de México y la apertura a las reformas hacendaria y de energía pueden crear un "boom" de flujos extranjeros a México que llevarían muy rápido al tipo de cambio por debajo de 12 pesos.

Esta burbuja puede no ser del agrado de las autoridades monetarias, sobre todo por la velocidad, lo que seguramente detonará dos fenómenos:

El primero sería la posibilidad de que Banxico anuncie que volverá a comprar dólares en el mercado abierto, es decir, a los bancos mediante la modalidad de operaciones (lo cual ya había hecho).

Incluso los montos de compra de divisas al mercado podrían ser voluminosas, lo suficiente como para evitar bandazos en la paridad.

Esto sería en breve; de hecho, ayer lo comentó de manera oportuna la corredería Banorte Ixe.

Y el segundo, que la apreciación acelerada podría forzar a que en el próximo Comunicado, Banxico anunciara otro ajuste a la baja de la tasa de referencia.

Al parecer, el recorte de medio punto del Comunicado del 8 de marzo habría sido insuficiente, a pesar de que al menos un subgobernador se escandalice.